

ARS CHIMICA



Claves

La autora



Olvido G. Pons

Me he pasado la vida leyendo y escribiendo, inventando, silbando, canturreando, imaginando y creando. Todo el tiempo estoy viendo historias que narrar.

Me licencié en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla en 1999 y, desde 2000, soy profesora de Lengua y Literatura. También soy miembro y coordinadora de bibliotecas escolares desde 2009.

He publicado algunos cuentos infantiles que llevo por colegios y bibliotecas. Y he recibido algunos reconocimientos por relatos y microrrelatos.

Dirigí el espectáculo poético musical dedicado a la figura de Antonio Machado, «Tras las huellas del poeta», en el que se combinaba de forma dinámica, pedagógica y amena, narración, poesía y música. Y lo llevamos a los escenarios en Casares y Manilva (Málaga) entre 2018 y 2019.

Publico con cierta regularidad en el blog de mi página web olvidogponseescritora.com y recientemente he creado el podcast La Matricaria. donde comparto reflexiones y anécdotas.

A veces escucho conversaciones ajenas, pero únicamente con un afán literario. Casi todo el mundo es susceptible de inspirar un personaje de novela.

Me gusta estar en contacto con niños para mantener despierta a la niña que vive en mí. Los cuentos infantiles me ayudan con eso.

Toco la batería en un grupo de rock y a veces canto y toco la guitarra.

Sí, se podría decir que soy un culo inquieto.

Ars Chimica

Ars Chimica (Amazon, 2023) es una *novelette* donde se hace una indagación, a través de la introspección y la lectura de diversas obras, acerca de las barreras, los autoboycots y las zancadillas que nos ponemos a nosotras mismas en el camino del amor. El miedo se erige como insólito protagonista de la vida de la Dra. Gütermann y, quién sabe, quizá descubramos que también lo sea de la nuestra propia.





Claves

La cita. Jung

«El encuentro de dos personas es como el contacto de dos sustancias químicas: si hay alguna reacción, ambas se transforman». Carl G. Jung

Durante años me estuvo interesando (y aún me interesa) la psicología transpersonal y los planteamientos del psiquiatra y psicólogo suizo Carl Gustav Jung.

Él, a través del estudio de los sueños, la Mitología, la creatividad, el inconsciente, nuestro rol en la familia... plantea eso, que somos algo más que mente y cuerpo, que hay algo más que mera «persona» en nosotros. Y que mirando cara a cara a nuestra Sombra y despejando de maleza el camino, llegaremos, como en un viaje al centro de nuestra psique, a ser lo que tenemos que ser.

Ana Gütermann hace ese viaje. Entiende que lo de «fuera», su experiencia, no es más que una respuesta a su diálogo inconsciente, a su lectura distorsionada de los acontecimientos. Y lo hace porque comprende que hacia donde tiene que mirar es hacia «dentro» de sí misma.

El tema

—Objeto de la investigación: encontrar pareja —verbalizaste.

Quizá pudiera parecer que el tema de esta novela es el **amor**. Pero yo creo que el amor, o la búsqueda del amor más bien, es la excusa para hablar de otra cosa más importante.



Aunque tampoco creo que el **miedo**, el otro gran protagonista de la historia, sea el tema. Me gusta pensar que esta novela trata de alguien que se atreve a buscar y encuentra cosas sobre sí misma que desconocía. Y ese hallazgo la ayuda a resolver conflictos que la hacen infeliz.

Hacerse preguntas

¿Cuál es el problema? ¿Que no tengo pareja? ¿Que no encuentre pareja?

¿Qué hay detrás de ese deseo y ese anhelo de tener pareja?

¿Qué falla?

¿Qué implicaría ser amada?

Si ese descubrimiento es posible, se debe a que la protagonista se hace preguntas, pero no de cualquier tipo. Se hace las preguntas adecuadas.

Indagar en el origen de su anhelo implica plantearse cuestiones cuya respuesta no está **fuera**, sino **dentro**. Y, lo más importante, la protagonista no desiste en la búsqueda de esa respuesta. No confía en lo obvio, sabe que hay algo más, oculto tras una pantalla de normalidad y cotidianidad de la que jamás sospecharía.

Plantearnos ciertas cosas a veces es molesto, bien porque conocemos la respuesta y eso nos obligaría a asumir la responsabilidad, bien porque no la conocemos y eso nos obligaría a asumir nuestra ignorancia.

Pero lo que está claro es que únicamente avanzamos y crecemos conforme vamos iluminando estancias de nuestra psique que están a oscuras. Y poner luz solo es posible si nos atrevemos a indagar sobre nuestras propias sombras.



¿Qué lee Ana Gütermann?

Vale, me tengo que poner a leer sobre el tema. No escatimaré en fuentes.

Una cosa que hace particular a esta protagonista es que le gusta leer, y no solo sobre temas relacionados con su ocupación. Su investigación científica no está reñida con la búsqueda de respuestas en otros ámbitos como la Antropología, la Psicología, la Filosofía y hasta la Literatura.

Leer, con frecuencia, implica ponernos delante de un espejo. En ocasiones puede hasta resultar incómodo, porque el reflejo de nosotras mismas que nos devuelve el personaje o el autor no representa algo de lo que enorgullecernos. Es más, no nos atrevemos ni a reconocernos, nos avergonzamos. Callamos y miramos a otro lado, incómodas.

Pero también nos estimula y nos incita a hacernos esas preguntas que nos pueden llevar a abrir puertas y a encender luces.

Las lecturas de Ana Gütermann no están seleccionadas al azar. En un principio se acerca a obras de no ficción: desde la visión de los filósofos clásicos, como Platón, hasta la inconmensurable mirada lúcida de Simone de Beauvoir, pasando por ensayos como *Iron John* o *El mito de la belleza*, que abordan directamente «qué significa» ser mujer y ser hombre desde un punto de vista emocional.

Pero también lee literatura de ficción (*Chesil Beach*, *La delicadeza*, *La mujer rota*) donde las relaciones, y específicamente las de pareja, son protagonistas. Y donde se pone de manifiesto lo compleja que es la comunicación entre una mujer y un hombre.



Protagonista científica

Una científica con una mente espiritual, con un contacto directo y real con su propia interioridad. Sabías que no todas las respuestas estaban en la ciencia.

Elegí a una protagonista científica porque necesitaba a alguien analítico, metódico, ordenado. Porque iba a hacer una investigación muy alejada de lo puramente científico y quería combinar la racionalidad y la lógica de la ciencia con la subjetividad de los sentimientos y las emociones.

Miedo

¿Qué implicaría ser amada? No hay duda: la posibilidad de dejar de serlo. O sea, el miedo a ser amada contiene el miedo a no ser amada. Un miedo dentro de otro miedo, concretamente de su opuesto. El colmo del retorcimiento emocional.

En algún momento de la novela alguien comenta que no es el amor el motor del mundo, sino el miedo.

Puede ser. No me voy a poner a dirimir eso. Desde luego son dos emociones muy poderosas porque pueden ser utilizadas como objeto de manipulación por parte de sujetos detestables y perversos.

Por ello es tan importante que las miremos de cerca y determinemos su tamaño y su poder reales.

Me apasiona leer sobre las emociones y su repercusión en nuestro día a día. O más bien en nuestro minuto a minuto, porque las estamos experimentando todo el tiempo, aunque nuestro cuerpo no las manifieste (con una risa, con el vello erizado, o a través de un pellizco en el estómago o una taquicardia). Todo el tiempo están ahí. Y la mayor parte de las veces, actuando por nosotras, disfrazadas de personalidad o temperamento.



Todas las emociones sirven para algo. No habríamos evolucionado como especie si no fuéramos animales emocionales, además de racionales. Y el miedo, como emoción primaria, está directamente vinculada con la supervivencia. Ana Gütermann era consciente de que tenía no solo que mirar cara a cara a su miedo, sino también diseccionarlo para comprenderlo y poder interpretarlo. Y después, actuar en consecuencia.

Expectativas

Porque es el único modo de darme cuenta de hasta qué punto estoy colocando en el otro todas las expectativas con las que he cargado toda la vida. Expectativas que se hacen más profundas, complejas y distorsionadas conforme pasa el tiempo.

Y una vez que las expectativas no alcanzadas han mostrado su crueldad, ¿en qué radica, exactamente, ese fracaso?

Cuando deseamos algo con mucha intensidad, además del miedo a no alcanzarlo, entra en juego la fantasía de futuro que nos montamos en nuestra cabeza. Esta en ocasiones viene conformada por una experiencia pasada (propia o ajena); en otras, es un modo de distraernos y alejarnos de aquello que sí podemos controlar.

En cualquier caso, al igual que el miedo, si no sabemos reconocer esas expectativas y mantenerlas a raya, pueden constituir un importante estorbo, pues se convierten, la mayoría de las veces, en motivo de frustración y decepción. Y, lo que es peor, nos aleja del otro y también de eso a lo que aspiramos, porque lo diseñamos de un modo rígido y le colocamos un traje a medida del que no le queremos despojar. Y no nos damos cuenta de que, si nos volvemos tozudas, quizá lo único que conservemos sea eso, ese disfraz, y perdamos todo lo demás.



Quizá una de las cosas más dañinas que hacen las expectativas es impedirnos «ver» al otro tal como es. Pero no perdamos de vista (nunca mejor dicho) que también pueden estorbarnos para «vernos» a nosotras mismas y a aquello que, aunque nos incomode, sea lo que verdaderamente tenemos que afrontar.

Ana Gütermann se come mucho la cabeza

Sì, cuanto menos se piensen... Como si yo pudiera ahora decidir cuándo y durante cuánto tiempo pienso yo en «estas cosas».

Es verdad, es un personaje que piensa mucho. Y eso la hace sufrir. Una vez una amiga me dijo, después de haber hecho terapia, haber leído, indagado y descubierto ciertas cosas sobre sí misma, que era más feliz cuando sabía menos, cuando no se cuestionaba tanto.

También otra me confesó en otra ocasión «yo no me hago preguntas».

Es tentador. No en vano se habla de la «felicidad del ignorante». Pero creo que saber ciertas cosas nos hace más conscientes y lúcidas.

Bueno, en mi caso, yo sí me las hago, más que nada para entender (o al menos intentarlo) por qué me pasa lo que me pasa, para descubrir hasta qué punto soy responsable y de qué modo puedo intervenir. Y, en última instancia, lo hago como método de autoconocimiento.



Pero también como una forma de no culpar a los demás de mis movidas. Y, quizá lo más importante, para saber detectar a quien quiere culparme a mí de las suyas.

No cabe duda de que algunas preguntas encierran respuestas incómodas y hasta dolorosas, pero (y esto es una visión totalmente particular) quiero poder hacerme cargo de mi vida en la medida de mis posibilidades, y afrontando esas preguntas tengo más opciones.

De hecho, esta novela no habría visto la luz sin haberme formulado yo esas preguntas, y sin haber sido tenaz en busca de su respuesta. El recorrido tortuoso que hace Ana Gütermann, su búsqueda de sí misma y su afán por mirar cara a cara a su Sombra (como la denominaría Jung) es de las cosas que en esta historia no son ficción.

Hay un momento en que para la protagonista es más importante entender por qué ansía el amor que encontrarlo. Quiere saber qué la impulsa al movimiento, entender la naturaleza de su deseo. Porque es el único modo de tener un mínimo control sobre él para que él no la domine a ella.

Martínez

Martínez era solo unos años más joven que tú. Durante dos décadas había aparcado el doctorado. Veinte años en los que siempre tuvo la sensación de que todo se quedaba a medias: sus relaciones, sus trabajos, sus conversaciones, sus proyectos.

Martínez es tipo particular. Sus intervenciones y comentarios sirven de acicate a la doctora, que reformula sus preguntas y reorienta su investigación en ocasiones gracias a las conversaciones que mantienen.



No sabemos gran cosa de él, sin embargo, adivinamos cierto recorrido personal que le hace mantener una actitud de aplomo y estoicismo.

Este personaje, frente a la frenética actividad mental de Gütermann, ofrece una mirada lúcida y reveladora que invita tanto a la protagonista como a las lectoras (y lectores) a replantearse ciertas creencias que parecían inamovibles.

Listas

¿Por qué deseo tener una pareja? Debería hacer una lista de posibles respuestas.

Tengo comprobado que hacer listas baja mi nivel de desorden mental. No uso agenda, he acumulado agendas cuyas únicas páginas usadas fueron las del mes de septiembre, al comienzo del curso. Después las abandoné. No soy capaz de usarlas. Pero hago listas, que funcionan como «organizador de las tareas» pero también «organizador de mi cerebro».

Algo tan complejo como las razones por las que Ana Gütermann quería tener pareja, se podía alargar mucho. De hecho, llegó a las 17 o 18 razones, que, conforme iba adentrándose en su investigación, redujo a la mitad.

Y eso fue clave también para avanzar. Supongo que habrá alguna explicación psicológica a ese alivio que sentimos cuando vamos tachando tareas de una lista de cosas por hacer. En el caso de Gütermann ese alivio lo sintió cuando logró dilucidar qué la representaba y qué no.



¿Qué opina quien ha leído «Ars Chimica».



nuria solanellas juncosa

★★★★★ **Muy recomendable**

Revisado en España el 31 de julio de 2024

Compra verificada

Una lectura rápida y muy entretenida, con reflexiones sobre el amor y sobre uno mismo desde un punto de vista científico. Interesante el narrador en segunda persona. ¡Me ha encantado el final! Espero poder leer más cosas de esta autora



Nuria Chic

★★★★★ **Muy original**

Revisado en España el 31 de marzo de 2024

Compra verificada

Me ha parecido un planteamiento muy original y, a la vez, muy bien escrito. Una historia que dará que hablar.



Laura Fontiveros Andrades

★★★★★ **Me ha encantado**

Revisado en España el 2 de noviembre de 2023

Compra verificada

Me ha gustado mucho el enfoque que le has dado en el que la ciencia no lo puede controlar todo!!!! A pesar de que nuestro cuerpo es pura química, fisiología y en definitiva la máquina más perfecta que existe, tú le has sabido dar un enfoque a los sentimientos que ellos son difíciles de explicar y entender!!! Y cómo el miedo y el amor que pueden ser tan opuesto a la vez van tan unidos y eso nos hace no ver lo que tenemos delante!!!!



Cliente Amazon

★★★★★ **Un experimento literario muy original a la hora de tratar el amor.**

Revisado en España el 17 de septiembre de 2023

Compra verificada

En este trabajo la escritora Olvido Guzmán narra una fascinante aventura en la que trata el tema universal por excelencia, el amor, pero esta vez desde una perspectiva novedosa: el mundo de la investigación científica. Si uno lee sus páginas realizará un viaje en el que descubra los límites que existen entre el amor y la química. La lectura de esta obra ha sido muy ligera y entretenida y me ha permitido adentrarme en el particular universo de la autora. Totalmente recomendado.



Morena

★★★★★ **Te engancha desde la primera página**

Revisado en España el 16 de septiembre de 2023

Libro fácil y rápido de leer que creo gustará a muchas mujeres. La autora, de una forma original, plantea lo que puede llegar a sentirse en la búsqueda del amor, los miedos y las inseguridades que nos asaltan en cualquier momento. Historia con la que será fácil sentirse identificada y que no te dejará igual tras leerla. Un libro de 10.